



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

OBJETIVOS
DE DESARROLLO
SOSTENIBLE

2030/ Alimentación, agricultura y desarrollo rural
en América Latina y el Caribe

Documento nº 26

Migración y desarrollo rural

en América Latina y el Caribe

2030/ Alimentación, agricultura y desarrollo rural
en **América Latina y el Caribe**

Documento nº 26

Migración y desarrollo rural

en América Latina y el Caribe

Fernando Soto y Andre Saramago

Cita requerida:

Soto, F.y Saramago, A., P. 2019. *Migración y desarrollo rural en América Latina y el Caribe*. Serie “2030 – Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe”, No. 26. Santiago de Chile. FAO. 22 p. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

En el marco de la Agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, esta serie tiene el propósito de promover un amplio diálogo e intercambio de ideas sobre el desarrollo sostenible e incluyente de la alimentación, la agricultura y las sociedades rurales.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, ni sobre sus autoridades, ni respecto de la demarcación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

© FAO, 2019



Algunos derechos reservados. Esta obra se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales (CC BY-NC-SA 3.0 IGO; <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/deed.es>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la referencia requerida: “La presente traducción no es obra de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en español será el texto autorizado”.

Todo litigio que surja en el marco de la licencia y no pueda resolverse de forma amistosa se resolverá a través de mediación y arbitraje según lo dispuesto en el artículo 8 de la licencia, a no ser que se disponga lo contrario en el presente documento. Las reglas de mediación vigentes serán el reglamento de mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual <http://www.wipo.int/amc/en/mediation/rules> y todo arbitraje se llevará a cabo de manera conforme al reglamento de arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI).

Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (<http://www.fao.org/publications/es>) y pueden adquirirse dirigiéndose a publications-sales@fao.org. Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contact-us/licence-request. Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: copyright@fao.org.

Fotografía de la portada y contraportada: ©FAO/Luis Gustavo Sánchez

Índice

A. La migración en América Latina y el Caribe: principales tendencias	5
B. Migración y desarrollo	9
C. La migración rural	10
D. Factores impulsores de la migración rural	11
E. ¿Cómo la migración favorece y/o dificulta el desarrollo rural?	13
F. ¿Cómo plantear el desarrollo rural en zonas expulsoras de población?	16
Referencias	21

1. Introducción

La migración es un fenómeno histórico que ha estado vinculado intrínsecamente a los procesos de desarrollo de la región. Los movimientos de población, sean al interior de los países o a través de fronteras internacionales, surgen por la concurrencia de varias causas, aunque siempre se trata de personas que buscan mejorar sus condiciones de vida. La decisión de migrar se da dentro de un espectro que va desde la propia voluntad de los migrantes hasta situaciones forzadas, en las que el desplazamiento es la única forma de sobrevivir.

Este trabajo busca dar una visión panorámica sobre los movimientos migratorios con origen rural en América Latina y El Caribe, sin perder de vista la multicausalidad de la migración y las especificidades de cada proceso, para entender por qué se dan y de qué forma estos movimientos impactan en los procesos de desarrollo rural. Se buscará precisar los orígenes rurales de los movimientos y de qué forma las condiciones de los territorios rurales de origen impactan en la decisión de migrar. Se tomarán en cuenta las dinámicas demográficas, económicas, sociales y ambientales vinculadas a los movimientos migratorios, así como las propias características de los migrantes, sus procesos de inserción en los diferentes destinos, y los vínculos de esa diáspora con los territorios de origen.

El objetivo de este trabajo es mejorar la comprensión del fenómeno de la migración rural y generar insumos para la elaboración de políticas públicas que puedan cambiar la situación de los territorios, y por ende que impacten en la decisión de migrar de sus poblaciones. A partir de esa premisa se buscan respuestas a dos preguntas fundamentales: ¿de qué forma la migración favorece y/o dificulta el desarrollo rural? y ¿cómo plantear el desarrollo rural en territorios de origen con fuerte expulsión de población migrante?

En el contexto de la Agenda 2030 y de la reciente aprobación del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular por parte de la mayoría de los países de la región, y en un momento en que la migración gana cada vez mayor visibilidad en la esfera pública, se espera que este trabajo sea un aporte relevante al quehacer de los estados, de la academia, la sociedad civil y las agencias de cooperación internacional vinculadas a esta problemática.

A. La migración en América Latina y el Caribe: principales tendencias un marco elemental¹

La migración interna y la internacional: un mismo proceso por etapas

La migración es un fenómeno histórico de movilidad humana, asociado a cambios estructurales en el desarrollo socioeconómico. Provoca que mano de obra se traslade entre sectores de la economía, desde zonas rurales y urbanas, o entre países. A esta determinante estructural se agregan flujos migratorios que son impulsados por crisis coyunturales, ya sea condiciones ambientales, desastres naturales, violencia o situaciones sociopolíticas.

La migración interna y la migración internacional son parte de un mismo proceso por etapas, y comparten sus causas y sus impactos. La población que migra internamente tiene una mayor propensión a hacerlo internacionalmente.

Aunque es difícil cuantificar la migración interna, hay estimaciones globales que indican que es al menos tres veces mayor a la migración internacional. No obstante, en México y Centroamérica la migración interna representa entre el 4 y el 5% de la población total, inferior a la migración internacional, que involucra al 10% de la población (Cazzuffi, 2018).

Principales tendencias en los patrones migratorios internacionales en la región:

- (a) América Latina y el Caribe es una región de emigración internacional, con tasas migratorias netas negativas². Con base en la información censal disponible, se estiman en 28,5 millones de personas los migrantes originarios de la región, lo que representa un 4,8% de su población total (CEPAL, 2018b).
- (b) La migración intrarregional y transfronteriza ha sido el rasgo dominante de los procesos migratorios en la región a partir de mediados del Siglo XX (CEPAL, 2018). Desde 1970 el peso de los inmigrantes intrarregionales ha pasado del 24% al 63% del total de los migrantes de la región en 2010.

¹ El principal desafío de los análisis sobre la migración es la ausencia de fuentes de información sobre los migrantes internacionales (población) y las migraciones internacionales (flujos), así como información sobre las características de los emigrantes. La única fuente de datos disponibles sobre la migración en la región con nivel de desagregación entre subregiones es la CEPAL-CELADE, en base a la última ronda de censos de población entre 2000 y 2010. Hay evidencias que parecen indicar que hasta 2010 las tendencias migratorias en la región se han intensificado. Los análisis realizados en este texto toman como referencia principal los *Panoramas de la migración internacional* de CELADE-CEPAL.

² Tasas de migración neta negativas: mayor el número de emigrantes que de inmigrantes.

- (c) Se ha intensificado un patrón histórico de migración extra regional hacia los Estados Unidos y Canadá.
- (d) En los países del norte de Centroamérica (PNCA) se ha intensificado la migración de retorno forzado³ (deportaciones desde México y los Estados Unidos). Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), solamente un 20% de los migrantes originarios de los PNCA logran llegar a su destino.
- (e) A raíz de las crisis sociopolíticas en la República Bolivariana de Venezuela, Nicaragua y Honduras, estos países han aumentado vertiginosamente sus flujos migratorios intra y extra regionales.
- (f) Aunque aún la mayoría de los migrantes son varones jóvenes, se verifica un aumento paulatino y sostenido de la migración femenina, asociado a transformaciones en el mercado laboral, que demanda trabajadoras domésticas y mujeres para tareas de cuidado.

Migración internacional en Sudamérica

La emigración procedente de Sudamérica ha sido limitada, e involucra en promedio a un 2,5% de la población, aunque con un saldo migratorio negativo (la población inmigrante representa un 1,2% de la población). Sus principales tendencias migratorias han sido: la intensificación de la migración intrarregional; un aumento y mayor diversidad de los países de origen y destino; y la persistencia de la emigración extraregional (OIM, 2017).

El mayor movimiento migratorio en la historia reciente de la región⁴ se ha dado a raíz de la crisis sociopolítica y económica en la República Bolivariana de Venezuela, y se estima que ha involucrado entre 2,6 y 3,0 millones de emigrantes (OIM, 2018b), un 80% de los cuales se dirigen a Colombia, Perú, Chile y Ecuador.

A excepción de Venezuela, los principales países de emigración de la subregión, en términos absolutos, han sido Perú, Ecuador y Colombia. Por su parte, Paraguay, Uruguay y Bolivia son los países en los que la emigración representa un mayor porcentaje respecto a su población⁵.

Argentina se mantiene como el principal país de destino de inmigración en la región, con un stock acumulado de cerca de 1,8 millones de inmigrantes, de los cuales cerca del 67% son provenientes de la región, y de esos, el 88% son de países limítrofes, entre los que se destacan Paraguay y Bolivia, con una inserción laboral importante en trabajo domésticos, pero en el caso de los bolivianos con presencia en industria, construcción y agricultura (CEPAL-OIM, 2018c).

³ En Honduras, a agosto de 2018 habían sido retornadas 50.300 personas, un aumento del 60% en relación al mismo período de 2017 (CONMIGHO, 2018). En Guatemala, el número de familiares detenidos en Estados Unidos paso de 20.000 a 42.000 entre 2016 y agosto de 2018.

⁴ Desde 2014, ACNUR registra más de 414.000 solicitudes de asilo de venezolanos, un 60% de las cuales se produjo en 2018.

⁵ “De acuerdo con las estimaciones censales, los países con el mayor número de personas residiendo en el extranjero son Colombia (2 millones), Ecuador (995 mil) y Perú (981 mil), mientras que los países con alto porcentaje de emigración respecto de su población local (superior al 4,8% que tiene Latinoamérica) son Guyana (49,7%), Paraguay (11,1%), Uruguay (7,2%), Bolivia (6,9%) y Ecuador (6,7%)” (Martínez y Orrego, 2016).

Chile que se ha convertido en un nuevo país de acogida⁶. Desde 2002 ha habido un crecimiento sostenido de inmigrantes provenientes de Perú, Ecuador, Colombia y recientemente de Venezuela, Haití y República Dominicana⁷. Un 79% de la inmigración a Chile es de personas con 10 o más años de estudio (CEPAL-OIT, 2017); se destaca la inmigración venezolana, un 70% de la cual está entre los 20 y los 40 años, con un 64% de profesionales con 4 o más años de estudios⁸. Chile también ha acogido inmigración haitiana, en su mayor parte entre 15 y 44 años y con baja escolaridad.

Migración internacional en México y Centroamérica

La mitad los emigrantes en la región, es decir cerca de 15 millones de personas, proviene de Centroamérica y México, y tiene como destino los Estados Unidos. En esta subregión la emigración representa en promedio alrededor de un 10% de la población total (FMI, 2017), y alcanza hasta el 21% en El Salvador.

La emigración de México a los Estados Unidos se ha reducido a la mitad en los últimos 10 años, y alcanza actualmente un saldo migratorio nulo, en el que la población emigrante es igual a la inmigrante. Se estima que existen en torno a 12 millones de inmigrantes de origen mexicano en los Estados Unidos (CEPAL, 2018a).

Además de país de origen, México ha sido un país de tránsito y se perfila también como un país de destino⁹. Se estiman en 500.000 los emigrantes de los PNCA que transitan anualmente por México; su condición de migrantes irregulares los torna vulnerables a serias violaciones de los derechos humanos. El corredor México-Estados Unidos es, por gran diferencia, el principal corredor migratorio del mundo.

En 2015, un 90% de los emigrantes de los PNCA¹⁰ tenía como destino los Estados Unidos. En las últimas dos décadas, esta emigración ha crecido al 7,3% anual, hasta alcanzar en 2015 la cifra de 3,1 millones de personas (FAO-CEPAL, 2018).

Recientemente se ha asistido al fenómeno masivo de las “caravanas de migrantes” hacia los Estados Unidos. Según la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) de México, las tres caravanas de migrantes que ingresaron a México hasta mediados de febrero de 2019 fueron conformadas por más de 11.500 personas¹¹.

⁶ “Las estimaciones más moderadas realizadas por el Departamento de Extranjería indican que actualmente (2017) habría en Chile alrededor de 500.000 inmigrantes, cifra que bordearía el 3% de la población total del país” (CEPAL, 2018).

⁷ *Migración y desarrollo en Iberoamérica* (OIM-SEGIB, 2018).

⁸ *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración*. Colección OBIMID, volumen 4. Lima, 2018.

⁹ El anuncio en México de una nueva política migratoria, que regulariza parte de la migración en tránsito, lo está convirtiendo de un país estrictamente de tránsito a uno también de destino.

¹⁰ Un 89% de los migrantes salvadoreños, un 87% de los guatemaltecos, un 82% de los hondureños, y casi todos los emigrantes de México tienen a los Estados Unidos como su destino.

¹¹ Informe enviado por la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) a la Cámara de Diputados de México. Febrero de 2019.

En esta subregión, también se verifican flujos migratorios transfronterizos¹², entre los que se destaca la migración de Guatemala hacia México, y la de Nicaragua hacia Costa Rica¹³; además, México y Costa Rica son también países de tránsito para cubanos y haitianos, y de destino de migrantes laborales estacionales¹⁴.

A partir de la crisis sociopolítica en Nicaragua, se estima que 50.000 nicaragüenses han emigrado en apenas 8 meses, la gran mayoría hacia Costa Rica¹⁵. A diferencia de la migración laboral histórica, en los últimos años se registra la migración de estudiantes y profesionales universitarios.

La emigración de México y los PNCA suele ser más joven, masculina y con niveles educativos más bajos que los procedentes de Sudamérica y del Caribe. En los últimos años ha disminuido la migración de menores no acompañados y ha aumentado la de familias completas¹⁶. Con un nivel educativo más bajo, los inmigrantes de México y los PNCA suelen ocupar los empleos menos calificados en los Estados Unidos (FMI, 2017).

Migración internacional en el Caribe

La emigración también ha sido significativa en el Caribe. Cerca de 7,7 millones de personas viven en el extranjero, lo que corresponde a casi una quinta parte de su población.

Esta ha sido una emigración predominantemente extraregional, donde Estados Unidos y Canadá concentran casi un 77,5% de la población emigrada, y el conjunto de las metrópolis europeas de las antiguas o actuales colonias acogen cerca de 9,2% del total (CEPAL, 2018b). En términos absolutos, Cuba, República Dominicana y Haití¹⁷ reúnen casi el 50% del total de emigrantes del Caribe.

La migración intrarregional representa solamente el 10,4% del total, donde casi el 50% corresponde a la emigración haitiana a la República Dominicana (CEPAL, 2018b). Como tendencia reciente, ya han sido mencionados los flujos migratorios de Haití y República Dominicana a Chile. Respecto a la migración de retorno, es importante señalar los elevados números de deportaciones de haitianos desde República Dominicana¹⁸.

La población inmigrante del Caribe en los Estados Unidos muestra un equilibrio en términos de género, edades entre 25 y 39 años en promedio, y un mayor nivel educativo de las personas provenientes de los países angloparlantes.

¹² Un caso muy estudiado es el de la migración transfronteriza entre Guatemala y el sur de México. Ver Canales, A. (2018).

¹³ Se estima que un 63% de los 800.000 nicaragüenses que viven en el exterior están en Costa Rica (OIM, 2017).

¹⁴ En El Salvador, los migrantes hondureños y nicaragüenses trabajan en la construcción y la agricultura.

¹⁵ La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y la OIM habían registrado hasta el final de enero de 2019 casi 41.000 solicitudes de protección de nicaragüenses en Costa Rica.

¹⁶ Observatorio de Legislación y Política Migratoria del Colegio de la Frontera Norte

¹⁷ La emigración haitiana se duplicó en una década, y representa ya un 10% del total de la población (CEPAL-OIM, 2018c).

¹⁸ Entre agosto de 2016 y agosto de 2017, República Dominicana realizó por su frontera con Haití un total de 44.971 deportaciones (CEPAL, 2018b).

B. Migración y desarrollo económico-social

La migración es parte esencial del proceso de desarrollo y de la transformación estructural de las economías. El dinámico proceso de urbanización en los países de la región ha sido impulsado por la movilización interna de población desde las zonas rurales, una vez que la agricultura perdió importancia para la generación de empleo e ingresos.

La migración es un elemento importante para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como una variable en la reducción de las desigualdades, en los países y entre ellos. El ODS 10 presenta un abordaje que considera los beneficios y los costos de la migración¹⁹, y para contribuir a su consecución se ha suscrito el Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular, en el que se reconoce a los migrantes como sujetos de derecho.

La migración internacional está determinada por los desbalances entre las dinámicas económicas y demográficas en los países²⁰, condicionados por el estilo de desarrollo y su inserción económico-productiva en el proceso de globalización, que generan desigualdades y brechas de productividad y brechas salariales entre países.

Sin embargo, no toda la migración está vinculada a transformaciones estructurales del desarrollo. Una parte creciente de la migración obedece a desplazamientos forzados de población, debido a: desastres naturales²¹; a la violencia²²; al cambio climático²³; a conflictos por la tierra; a grandes proyectos agroindustriales; así como a crisis sociopolíticas y al drástico deterioro económico en algunos países.

La magnitud y complejidad del fenómeno migratorio exige respuestas en el ámbito de las políticas públicas de desarrollo, en las cuales ha estado ausente. El debate que se establece entre políticas de seguridad nacional y políticas de desarrollo socioeconómico a la hora de tratar la problemática de la migración es de gran actualidad en México y Centroamérica, y en general

¹⁸ Entre agosto de 2016 y agosto de 2017, República Dominicana realizó por su frontera con Haití un total de 44.971 deportaciones (CEPAL, 2018b).

¹⁹ “Facilitar la migración y la movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables de las personas, incluso mediante la aplicación de políticas migratoria planificadas y bien gestionadas”.

²⁰ En un caso extremo, en los PNCA, el superávit de fuerza de trabajo supera en el doble al total de trabajadores formales, o sea, un 25% de su población total.

²¹ Según la OIM, a nivel mundial, el número de desplazados por desastres naturales es muy superior al promedio de nuevos desplazados por conflictos y situaciones de violencia (OIM, 2018).

²² En Colombia, en 2007 se estimaban en 7,7 millones las personas desplazadas internamente por el conflicto armado, lo que representan un 20% del total de personas desplazadas forzosamente en el mundo. Este es un número acumulado de desplazados según el Registro de víctimas, iniciado por el gobierno en 1985 (ACNUR y OIM, 2018). Si se miden los desplazamientos por cada 100.000 habitantes, El Salvador es el segundo país en el mundo con mayores desplazamientos internos, después de Siria (OIM, 2018).

²³ En México y Centroamérica el número de lo que se denomina “migrantes internos por el clima” podría alcanzar de 1,4 a 2,1 millones de personas entre 2020 y 2050 (Banco Mundial, 2018).

en las relaciones de estos países con los Estados Unidos. En este debate, Estados Unidos basa su política migratoria en el paradigma de la seguridad nacional²⁴, mientras que el gobierno de México aboga por atacar las causas estructurales de la migración, con la propuesta de un Plan de desarrollo integral para su región sur-sudeste y para los PNCA.

C. La migración rural²⁵

Como se ha señalado, una de las causas de la migración es la modernización de la agricultura y de los cambios socioeconómicos en el entorno rural. La mejora de la productividad agrícola, a través de la mecanización y el riego, entre otras innovaciones, trae como consecuencia una menor demanda de mano de obra. Estos trabajadores buscan oportunidades ya sea en otros sectores económicos y/o en otras zonas, dentro y fuera de los países.

Aunque no hay fuentes de información que brinden datos sobre migración hacia y desde las zonas rurales, tanto dentro de un país como entre países, existen indicadores que permiten aproximarse a este fenómeno. Hay evidencias internacionales que indican que la proporción de migrantes que provienen de zonas rurales es similar a la proporción de la población rural en relación a la población total (SOFA, 2018). Otro indicador que refuerza la importancia de la migración rural apunta que alrededor del 40% de las remesas internacionales son enviadas a zonas rurales (FIDA, 2017).

En la región se han dado procesos de urbanización acelerada, alimentados por una importante migración rural interna. Solamente el 20% del total de la población era rural en 2015. Países como Argentina (7,8%), Chile (11%), Colombia (21%) y Perú (21%) tienen proporciones de población rural menores o cercanas al promedio regional, mientras que Ecuador (36%), Paraguay (34%) y Bolivia (30%) presentan proporciones mayores.

México (23%), Costa Rica (23%) y República Dominicana (21%) están cercanos al promedio regional. En Honduras, Guatemala y El Salvador la proporción de población rural se eleva a 46%, 44% y 31% respectivamente, mientras que en promedio un 30% de la población ocupada está en la agricultura.

La migración transfronteriza entre Guatemala y México se produce entre áreas rurales. En Chiapas, el 50% de la población reside en localidades de menos de 2.500 habitantes, proporción que duplica con creces el promedio mexicano. Asimismo, en los departamentos guatemaltecos de la frontera, casi dos tercios de la población reside en zonas rurales, proporción también muy superior al promedio de Guatemala.

²⁴ Es decir, en políticas para la persecución al tráfico de personas, enfocadas en la seguridad fronteriza y en el combate al crimen organizado y a las pandillas.

²⁵ La migración de origen rural se define como aquella que tiene su origen, se dirige hacia o se mueve entre áreas rurales (FAO, 2018).

La migración Laboral estacional agrícola: la más frecuente entre migrantes rurales

Una proporción importante de la migración rural interna e internacional es de carácter laboral y estacional agrícola. En México, por ejemplo, en el segundo trimestre de 2017 se contaban 9 millones de personas entre jornaleros agrícolas y familiares que les acompañaban, un 60% de los cuales eran indígenas²⁶. En cuanto a la migración transfronteriza, se destaca la migración estacional entre México y Estados Unidos²⁷; entre Guatemala y el sur de México (Canales, 2018); y entre Nicaragua y Costa Rica²⁸.

Aunque la mayoría son migrantes varones, las cosechas de más alto valor ocupan cada vez a más mujeres: la producción de hortalizas en Sinaloa, México; la de café en Costa Rica; la de flores en Ecuador; la de espárragos en Perú; la de uva en Chile; y la de limones en Argentina²⁹.

La irregularidad y precariedad es la principal característica de la migración laboral estacional ya sea interna, intrarregional o extrarregional. En estos flujos migratorios participa una gran proporción de mujeres, niños y hasta familias enteras en condiciones de informalidad, bajos salarios y riesgos para la salud³⁰.

D. Factores impulsores de la migración rural

Las desigualdades socioeconómicas, las dinámicas demográficas y la gobernanza de la migración son factores impulsores de la migración rural (FAO, 2018a)

Vale destacar el papel determinante que tiene la dinámica demográfica, que prevalece tanto en países de origen como de destino. Por un lado, en los lugares de origen, con un superávit demográfico y laboral: por otro lado, en los lugares de destino, un déficit sistemático de población y mano de obra³¹ (Canales, 2015).

²⁶ Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).

²⁷ Cálculos realizados indican que el 38% del déficit de fuerza de trabajo en los Estados Unidos, entre 2000 y 2015, fue cubierto en más de un 80% por inmigrantes mexicanos y centroamericanos (CEPAL, 2008).

²⁸ El 75% de las labores agrícolas en Costa Rica son realizadas por migrantes nicaragüenses (Rocha, 2014).

²⁹ FAO-OIT-CEPAL, 2012. Empleo y condiciones de trabajo de mujeres temporeras agrícolas en México, Costa Rica, Colombia, Perú, Argentina y Chile. Coordinadores: Fernando Soto Baquero y Emilio Klein. Santiago, Chile.

³⁰ *Ibidem*.

³¹ Canadá tenía 430.000 vacantes al finalizar 2018, por falta de trabajadores en los sectores agricultura, servicios y construcción. La tasa de vacantes de empleo aumentó de 2,9% a 3,3% en tan solo un año, según datos de la Federación de negocios independientes de Canadá (CFIB).

Determinantes de la decisión de emigrar de las zonas rurales

En la decisión de las personas de emigrar de las zonas rurales influyen factores estructurales que la estimulan, factores que la facilitan y/o dificultan, y finalmente intervienen las características y capacidades individuales, familiares y/o comunitarias (FAO, 2018a).

Entre los factores que estimulan la emigración rural están: la pobreza; la inseguridad alimentaria; las diferencias en los salarios y las oportunidades de empleo; el agotamiento de los recursos naturales; la falta de acceso a la tierra; las consecuencias del cambio climático; y la violencia.

Hay evidencias contrastantes sobre el papel determinante que tiene la pobreza en la emigración, ya que se comprueba que las personas que emigran no son “los más pobres de los pobres”, sino sectores que tienen algunos activos y que pueden financiar los elevados costos de desplazamiento. Aunque los más pobres son los que tienen mayores incentivos para migrar, también son los que tienen las mayores limitaciones para hacerlo.

También hay controversias sobre el papel que juegan los desastres naturales y el cambio climático, entre quienes consideran que provocan más desplazamientos forzados internos, y quienes los consideran determinantes fundamentales de la migración internacional.

Sin poner en duda el papel que juega la violencia como determinantes de la emigración en los PNCA, la evidencia indica que su mayor impacto se da en la niñez y la juventud, y principalmente en las ciudades.

A pesar de la alta propensión a emigrar que existe en zonas rurales de varios países de la región, y particularmente en los PNCA, existen otros diversos factores que limitan o facilitan la decisión: los costos (financieros, sociales, culturales); las redes socio-familiares; las crisis sociopolíticas; y las políticas migratorias en el país de destino.

Entre los factores que facilitan la emigración se destaca la existencia acumulativa de redes socio-familiares y el propósito de alcanzar la reunificación familiar. Las redes reducen y contribuyen a financiar los costos de migrar y facilitan la inserción de las personas en los lugares de destino.

Uno de los factores que pueden tanto dificultar como facilitar la migración son las políticas migratorias de los países de destino. Las más restrictivas dificultan la emigración regular, mientras que otras como las del MERCOSUR³² facilitan la migración entre sus países asociados.

Finalmente, a pesar de haber estímulos y factores que la faciliten, la decisión de emigrar depende de las características de las personas, las familias y/o las comunidades: la edad; el género; la composición del hogar; el nivel de educación; el idioma; la migración anterior de un miembro de la familia.

³² En 2002 se firmó el Acuerdo de Libre Residencia para nacionales de los Estados Parte del Mercosur y Asociados. Otros instrumentos fueron creados para facilitar la movilidad y la residencia de personas al interior del bloque de integración (CEPAL-OIM, 2018c).

El papel de los territorios en la migración rural

Las brechas entre territorios en cuanto a la productividad, el empleo, los ingresos y el bienestar en general están entre los principales impulsores de la migración rural.

La ausencia de bienestar y de oportunidades impulsa la emigración: alrededor de un tercio de la población rural encuestada por Gallup en Guatemala, El Salvador y Honduras respondió positivamente a la pregunta de si les gustaría mudarse permanentemente a otro país³³ (FAO, 2018).

Para mostrar evidencias sobre la correlación existente entre los patrones migratorios y las características de los territorios de origen de la migración, la FAO ha elaborado un estudio que caracteriza los principales polos territoriales de expulsión de población en México y los PNCA (Cazzuffi, 2018).

El estudio identifica los principales territorios de expulsión de población y analiza la correlación entre flujos migratorios y características territoriales. A excepción de México, en los otros tres países del norte de Centroamérica el número de municipios expulsores de población es mayor que el número de municipios receptores. En los casos de Guatemala y El Salvador, un 55% del total de sus municipios son expulsores, proporción que se eleva al 59% en el caso de Honduras.

En los municipios expulsores se identifican polos de expulsión³⁴ y se verifica una tendencia a la aglomeración en llamados “clústeres espaciales” de expulsión. Particularmente en Honduras y El Salvador la intensidad de la expulsión de población sigue un patrón geográfico de aglomeración, en el que los polos de expulsión, por un lado, y los polos receptores, por el otro, tienden a estar geográficamente concentrados.

E. ¿Cómo la migración favorece y/o dificulta el desarrollo rural?

Los patrones y flujos migratorios reconfiguran constantemente las zonas rurales, al favorecer y/o dificultar el desarrollo rural, tanto en los lugares de origen como de destino. Hay suficiente evidencia que muestra efectos combinados, positivos y negativos, de la migración en la seguridad alimentaria y la nutrición, en la pobreza y en la producción agrícola, tanto a nivel de los hogares rurales como en la economía rural y nacional (FAO, 2018).

³³ Encuesta mundial de Gallup, citada en FAO-SOFA (2018).

³⁴ Los polos de expulsión son municipios con tasas de migración negativas con más de 1,2 y 3 desviaciones estándar del promedio.

Actividades agrícolas y mercados de trabajo locales

La migración está modificando la composición y división del trabajo en los hogares rurales en los lugares de origen. La emigración de los hombres más jóvenes está reduciendo la oferta de mano de obra, lo que puede compensar positivamente la disminución de empleos agrícolas, pero puede afectar negativamente la innovación y limitar los aumentos de productividad.

Ante la ausencia de hombres jóvenes aumenta la carga de trabajo no remunerado de las mujeres, en un proceso acelerado de feminización de la agricultura, sin que ello represente un mayor empoderamiento de las mujeres en el sector, sino que se agravan las disparidades de género existentes (FAO, 2018).

La reducción en la oferta de mano de obra en los hogares disminuye presiones en los mercados de trabajo locales, pero también puede generar déficits de mano de obra estacional en los lugares de origen. Por ejemplo, se constata la emigración laboral estacional de nicaragüenses a zonas rurales de El Salvador, un país que tiene altas tasas de migración negativas.

Estos cambios en la estructura de los hogares rurales modifican el proceso de toma de decisiones productivas, lo que puede resultar en la intensificación y modernización de las actividades agrícolas, o puede reducirlas, hacerlas más tradicionales, y hasta ser abandonadas.

Los beneficios obtenidos por la movilidad de la mano de obra son evidentes en la cobertura de déficits de mano de obra en los mercados laborales de destino. Cálculos realizados por la CEPAL indican que entre 2000 y 2015 el déficit de 38% de fuerza de trabajo en los Estados Unidos fue cubierto en más de un 80% por inmigrantes mexicanos y centroamericanos.

En contraste, en los lugares que están en las etapas finales de su transición demográfica, como México y Centroamérica, la emigración de jóvenes implica la exportación de su “bono demográfico” (es decir, el periodo en el que la población activa e inactiva en edad de trabajar supera en cantidad a las personas económicamente dependientes, como niños y adultos mayores), lo que significa hipotecar su potencial de desarrollo futuro.

Remesas financieras familiares

Las remesas se cuentan entre los principales beneficios de la migración en los lugares de origen. El flujo de remesas hacia la región representó en 2015 un 1,4% del Producto Interno Bruto (PIB) regional.

En los PNCA las remesas representaron en 2016 el 10,4%, el 17,1% y hasta el 20,2% del PIB en Guatemala, Honduras y El Salvador, respectivamente. Según el Banco Mundial, estas tasas superan en 4,5 veces la inversión extranjera directa.

En países de Sudamérica con grandes poblaciones de emigrantes las remesas son muy bajas si se comparan con las de los países de Centroamérica y del Caribe que tienen similares poblaciones de emigrantes³⁵. Los países de Sudamérica tiene un 6% del total de inmigrantes en Estados Unidos,

³⁵ En países como Paraguay y Uruguay, cuyas poblaciones emigrantes son considerables, el volumen de remesas del exterior es muy inferior al recibido por países de Centroamérica y el Caribe (FMI, 2017).

pero las remesas representan apenas el 0,9 del PIB subregional, a pesar de ser una población con mayor nivel educativo y tener mejores empleos que la inmigración de otras regiones del continente.

En los países del Caribe el flujo de remesas no es tan alto en relación al stock de migrantes debido a patrones propios de la migración caribeña (tienden a migrar familias enteras). En esta subregión la proporción del PIB que representan las remesas es muy variable: menos del 6% para la mayoría de los países, mientras que para Jamaica es un 16,9%, y para Haití un 24,7% del PIB. (FMI, 2017). Sin embargo, también se ha verificado un aumento de los flujos de remesas en situaciones de crisis motivadas por desastres naturales, lo que es particularmente relevante en esta subregión³⁶.

En el caso de países con emigrantes altamente calificados, como los de Sudamérica y el Caribe, el impacto negativo de la migración sobre el crecimiento no se compensa con las remesas recibidas (FMI, 2017).

Si bien para algunos países se trata de importantes volúmenes financieros, a nivel de los hogares el promedio mensual de las remesas enviadas desde Estados Unidos a la región es de USD 208 mensuales (FMI, 2017). Sin embargo, en los países más dependientes de remesas el promedio es de menos de USD 100 mensuales, cifra inferior a los salarios mínimos prevalecientes en los PNCA³⁷. Los hogares con miembros menores de 18 años reciben en promedio más remesas que el resto de los hogares, y se ubican en zonas rurales (OIM, 2017).

Existen evidencias de que las remesas son destinadas mayoritariamente al consumo de las familias, como una transferencia salarial para su sobrevivencia. Aunque las remesas tienen un gran valor para sobrellevar las condiciones de vida, están lejos de constituir una estrategia de salida de la pobreza de los hogares (Canales, 2018).

Sin embargo, aunque una parte menor de las remesas son utilizadas para financiar inversiones productivas (tierras y/o ganado) y en la mejora de las viviendas, hay quienes advierten que pueden generar dependencia de ingresos generados fuera y desestimular iniciativas productivas.

Remesas sociales (transferencias no monetarias)

Las remesas sociales son transferencias no financieras, en la forma de ideas, destrezas y patrones sociales que son transmitidos por los migrantes, desde sus lugares de destino hacia sus lugares de origen, como parte de un proceso de transculturización.

Estas transferencias son muy importantes en la formación de expectativas positivas que influyen en la decisión de migrar, aunque muchas veces se sobrevalora el margen de éxito de la inserción laboral y social en los lugares de destino. Las remesas sociales también se relacionan con los conocimientos tecnológicos y organizacionales en los ámbitos agrícola y no agrícola que traen consigo los migrantes retornados, lo que está determinado por el tiempo que permanecieron en sus lugares de destino.

³⁶ Migración y remesas en América Latina y el Caribe: *¿estabilizadores macroeconómicos y motores del crecimiento?* FMI, 2017.

³⁷ Aunque el peso relativo y la dependencia de las remesas en México es muy inferior a los registrados en los PNCA, en 2014 el 50% de los hogares receptores en México obtenía una remesa mensual inferior a los USD 70, menos del 50% del salario mínimo de ese año (Canales, 2018).

F. ¿Cómo plantear el desarrollo rural en zonas expulsoras de población?

Las políticas de desarrollo rural para enfrentar los desafíos que presenta la migración no pueden ser solamente de carácter económico-productivas, sino que deben atender también a la mejora de la calidad de vida, y propiciar en las poblaciones rurales sentimientos de arraigo y apego al lugar donde se vive.

Se genera desarrollo rural en las zonas de origen de la migración cuando todas las iniciativas de fomento de carácter económico y/o social confluyen en la generación de procesos de identidad y revalorización de estas poblaciones y regiones. La obtención de un empleo, el aumento marginal de los ingresos o la recepción de una remesa³⁸ no son factores que por sí mismos logren reducir la migración de sobrevivencia.

En México y en los PNCA, en los que predomina la migración rural, se cuenta con una identificación de los territorios y una caracterización de polos y clústeres territoriales de expulsión de población (Cazzuffi, 2018) que permiten enfocar el análisis. ¿Cómo plantear el desarrollo rural en esos lugares?

A continuación, se enumeran aquellas áreas de política pública, así como de cooperación internacional, que podrían formar parte de una agenda que vincule la migración rural con la agricultura, la seguridad alimentaria y el desarrollo rural y territorial.

Dinámica demográfica: los hogares y las comunidades que quedan atrás

En las zonas expulsoras de población se pierde rápidamente buena parte de la mano de obra (los trabajadores productivos, los más jóvenes), lo que genera una escasez de trabajadores para las cosechas. Las actividades agrícolas de autoconsumo, realizadas por mujeres y adultos mayores, tienden a predominar, por lo que se pierden capacidades de innovación y vinculaciones con los mercados.

Apoyar y facilitar las actividades agrícolas destinadas al autoconsumo y la seguridad alimentaria es quizás la principal iniciativa, en el corto y mediano plazo, para evitar un mayor deterioro de la situación nutricional y de las condiciones de vida de quienes no emigran. En general, estas actividades productivas son lideradas por mujeres, y el desafío es que esa mayor carga de trabajo contribuya a su empoderamiento y a una mayor equidad de género.

³⁸ Se estima que en Honduras entre el 35% y el 40% de las remesas que reciben las familias son utilizadas para financiar la migración de otros miembros de la familia.

En muchas de estas zonas, el desarrollo rural debe ser multicultural, ya que incluye áreas rurales en las que predominan pueblos indígenas cuya cultura productiva, organizacional y cultural guía sus modalidades de incorporación a las iniciativas de desarrollo.

Vinculación rural-urbana: desarrollo territorial

Un enfoque territorial que explore los vínculos entre el medio rural y el urbano, y que considere la ruralidad en relación con las pequeñas y medianas ciudades, es una vía para incluir a la población que no encuentra oportunidades de empleo ni en las zonas rurales ni en las urbanas. Para eso se requiere una mayor presencia del Estado en estos territorios. La mejora de la infraestructura y de los servicios básicos (educación, salud, recreación) en esas pequeñas ciudades y en sus zonas rurales colindantes, así como la creación de vínculos más sólidos entre estas áreas, son medidas clave para reducir la migración por sobrevivencia (FAO, 2017).

La generación de empleos no agrícolas en pequeñas y medianas ciudades favorecería el desplazamiento asociado de mano de obra de la agricultura a otros sectores económicos (agroindustria, servicios, construcción, etc.) y contribuiría a regular los flujos migratorios internos, basados en un patrón migratorio circular entre áreas rurales y urbanas.

Un ejemplo del cual pueden extraerse importantes lecciones son los flujos migratorios transfronterizos y el reforzamiento de las vinculaciones rural-urbana y rural-rural entre departamentos fronterizos de Guatemala (Huehuetenango, San Marcos y Quetzaltenango) y el sur del estado de Chiapas, en México, que generan mercados laborales transnacionales (Canales, 2018)³⁹. A través de la estructuración de mercados laborales se configuran territorios en los que la migración de las personas, circular y temporal, ocupa un lugar predominante.

Un instrumento metodológico útil para reforzar los vínculos rural-urbanos es el de la planeación territorial participativa, que parte del reconocimiento y de la inclusión de las múltiples modalidades de gobernanza local que existen en el territorio, que representan las tradiciones locales y tienen propuestas que deben ser tomadas en cuenta. Una experiencia que brinda muchas lecciones al respecto es la elaboración de los “Planes de desarrollo con enfoque territorial” (PDT) en Colombia, como parte del proceso de implementación del Acuerdo de Paz entre el gobierno y las FARC⁴⁰.

Por otra parte, para contribuir a reconstituir sentimientos de arraigo y apego en los territorios, considerando que se ha ampliado el acceso a internet en zonas rurales y pequeñas ciudades y la utilización de teléfonos inteligentes, la perspectiva de las “Tecnologías del empoderamiento y de la participación” (TEP)⁴¹ podría abrir paso a iniciativas relacionadas con democracia electrónica, identidad local y otros procesos culturales, sociales y políticos territoriales mediados por la tecnología.

³⁹ Canales (2018) documenta con evidencias las características, tendencias, y dinámicas de estos flujos migratorios en esta zona fronteriza.

⁴⁰ Ruta metodológica de los Programas de desarrollo con enfoque territorial (PDET). Agencia de Renovación del Territorio (ART). Colombia, 2017.

⁴¹ Como indica Dolors Reig, las TEP “son una evolución natural de las Tics hacia un uso más participativo, democrático y de realización personal”. Reig Hernández, D. (2012). Disonancia cognitiva y apropiación de las TIC, Revista TELOS (Cuadernos de Comunicación e Innovación), Madrid.

Sistemas alimentarios locales

Los sistemas alimentarios locales, en los polos de expulsión de población, se muestran desarticulados, con escaso acceso a mercados y con pocas oportunidades de inserción en cadenas de valor. Los mercados locales son precisamente los principales canales de propagación de los beneficios de la migración en las comunidades (FAO, 2018).

Las cadenas de valor relacionadas con la agricultura tienen un enorme potencial para generar oportunidades, tanto para proveer de medios de vida a las zonas rurales, como para generar empleo agrícola y no agrícola, principalmente para los jóvenes, al aprovechar los vínculos urbano-rurales.

Con el objetivo de articular los sistemas alimentarios locales es fundamental la realización de inversiones en infraestructura de conexión y en servicios de aglomeración (FAO, 2018).

El fomento de inversiones de conexión tiene el objetivo de articular a los agricultores y residentes rurales con las cadenas de valor relacionadas con la agricultura. Esto incluye la inversión en capacidades de almacenaje y redes de frío, transporte, servicios técnicos y mercados de venta al por mayor.

Existe evidencia empírica que indica que entre las principales razones del éxodo de la población joven de las zonas rurales están la evidente desvalorización social de las actividades agrícolas como actividad productiva y las diferencias en la calidad de vida con las ciudades. Es por ello que se recomiendan las inversiones en servicios de aglomeración, como educación, salud, comunicaciones, cultura y recreación en ciudades pequeñas y medias.

La generación de empleo juvenil a partir de sistemas alimentarios locales mejor articulados e inclusivos está entre los principales desafíos a enfrentar. Para aprovechar ese potencial se hace indispensable la mejora de las capacidades de empleabilidad de los jóvenes en actividades agrícolas o no agrícolas, y eliminar las restricciones de género.

Medios de vida rurales, reducción de la vulnerabilidad y adaptación al cambio climático

Una de las características de las zonas expulsoras de población es que en ellas la agricultura es de baja productividad y muy vulnerable a los efectos de la variabilidad climática, los que cada vez con mayor frecuencia provocan crisis agudas de inseguridad alimentaria⁴², y se han transformado en uno de los determinantes de la migración de sobrevivencia.

Estos agricultores, y particularmente los jóvenes y las mujeres, necesitan opciones de medios de vida rurales en sistemas adaptados al cambio climático, de manera de aprovechar las oportunidades que puedan generarse en los sistemas alimentarios locales.

Conseguir la seguridad alimentaria local, con estabilidad en el tiempo, es una condición mínima que tendrían que alcanzar estas zonas expulsoras de población⁴³.

⁴² A agosto de 2018 la sequía en el “corredor seco” de Centroamérica había generado pérdidas en 300.000 hectáreas de maíz y frijol, lo que afectó la seguridad alimentaria de 2,1 millones de personas en Guatemala, El Salvador y Honduras (FAO-IFAD-IOM-WFP, 2018).

⁴³ En 2016, un 47% de la población encuestada en el “corredor seco” centroamericano estaba en inseguridad alimentaria (IADB-IFAD-IOM-OAS-WFP, 2017).

Existe potencial para el aumento de la productividad agrícola y de la producción comercializable en zonas con cada vez menos mano de obra, para enfrentar los desafíos clásicos del desarrollo agrícola: acceso a mercados y a mejores precios; disponibilidad de liquidez para iniciar las campañas agrícolas; y asistencia técnica para el aumento de la productividad y la reducción de la vulnerabilidad climática de sus sistemas agrícolas.

Facilitación y regularización de la migración laboral agrícola estacional

Parte de la población rural de las zonas de expulsión son migrantes estacionales agrícolas internos o transfronterizos, y entre los últimos se destacan los flujos migratorios entre México y Estados Unidos⁴⁴, entre Guatemala y México, y entre Nicaragua y Costa Rica. Aunque la mayoría son migrantes varones, las cosechas de más alto valor exportable ocupan cada vez a más mujeres⁴⁵.

La gestión público-privada de la migración laboral estacional ha estado ausente de las políticas de desarrollo agrícola y rural. En general, este tema no ha tenido prioridad en las políticas de migración, ni en las disposiciones laborales o agrícolas.

La aplicación de la legislación laboral ya existente en los países y las iniciativas de responsabilidad social empresarial, en atención a exigencias de certificación internacional, contribuirían a que las migraciones laborales internas aporten al desarrollo de las áreas de origen. Sumado a lo anterior, la regularización de la migración laboral estacional internacional contribuiría a garantizar el cumplimiento de los derechos laborales en los lugares de destino.

Remesas y hábitos alimentarios y nutricionales en zonas rurales

La precaria inserción de los migrantes internacionales en sus lugares de destino, debido a sus bajos niveles de escolaridad y a su condición irregular, hace que las remesas promedio sean sumas menores a los USD 100 mensuales, la mayor parte de las cuales se gasta en alimentos.

Si por un lado hay evidencias de que las remesas pueden contribuir a mejorar la nutrición y la salud⁴⁶ de los niños en contextos de mucha pobreza e inseguridad alimentaria, por otro lado, existen evidencias que indican que las remesas influyen negativamente en los hábitos alimentarios y nutricionales de la población rural.

Generalizar y reforzar la alimentación escolar en estas zonas expulsoras, como una forma de retener a la población infantil en las escuelas y a la vez educar en hábitos alimentarios y nutricionales saludables, sería una forma de contrarrestar el aumento registrado en el consumo de bebidas azucaradas y alimentos procesados en las zonas rurales.

⁴⁴ Como ya se mencionó, el déficit de 38% de fuerza de trabajo en los Estados Unidos entre 2000 y 2015 fue cubierta en más de un 80% por inmigrantes mexicanos y centroamericanos (CEPAL, 2008).

⁴⁵ FAO-OIT-CEPAL (2012).

⁴⁶ Se ha encontrado una correlación positiva entre la migración desde Guatemala a los Estados Unidos y la estatura de los niños, así como una correlación negativa entre la migración y la prevalencia de retraso en el crecimiento (FAO, 2018).

Reinserción socio-productiva de la migración de retorno

Aunque no existen datos precisos, es de suponer que es a los polos de mayor expulsión de población adonde vuelve una parte importante de los migrantes retornados; esta migración de retorno ha tendido a aumentar en la misma proporción en que ha aumentado la migración internacional⁴⁷.

La reinserción es un proceso complejo, porque la persona retorna a las mismas condiciones estructurales por las que migró, y frecuentemente en peores condiciones (endeudamiento, descapitalización, etc.).

El aumento de la población retornada es una preocupación creciente en los países, y el proceso de reinserción de los migrantes depende de varios factores como la edad, nivel de escolaridad, sexo, o del tiempo que permanecieron fuera de sus lugares de origen. La mayor proporción son deportados en el tránsito, es decir, sin haber logrado llegar a su destino. Otros son deportados después de permanecer muchos años en su lugar de destino.

Los que son deportados sin haber llegado a su destino generalmente intentan emigrar nuevamente. Los que permanecieron más tiempo en su lugar de destino retornan con nuevos conocimientos y habilidades que pueden representar una gran contribución a sus lugares de origen.

Es indispensable establecer programas de atención integral para la reinserción de emigrantes retornados a sus lugares de origen, de modo de reconstituir un tejido social perdido en las zonas expulsoras de población.

⁴⁷ La migración de retorno forzado puede aumentar si se acaba en 2020 el status migratorio temporal (TPS) que ampara en los Estados Unidos a cerca de 350.000 personas originarias de El Salvador y Honduras.

Referencias

- ACNUR.** 2018. Tendencias globales. Desplazamientos forzados en 2017.
- Arévalo M.** 2018. Agenda de cooperación técnica de la FAO en migración internacional de origen rural en Guatemala. Santiago de Chile.
- Banco Mundial.** 2018. Groundswell: Preparing for internal climate migration. Policy Note 3: Internal climate migration in Latin America.
- Canales, A.** 2015. Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global. Porrúa y Universidad de Guadalajara.
- Canales, A.** 2018. Dinámicas binacionales y relaciones transfronterizas en la migración en los Países del norte de Centroamérica. Documento en edición. México.
- Cazzuffi, C.** 2018. América en tránsito. Principales polos de origen de la migración en El Salvador, Guatemala, Honduras y México. Santiago de Chile.
- CEPAL.** 2018a. *América Latina y el Caribe de cara al Pacto Mundial por una migración segura, ordenada y regular.* Columna de opinión de Alicia Bárcenas, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL.
- CEPAL.** 2018b. Observatorio Demográfico 2018 (LC/PUB.2018/25-P), Santiago de Chile.
- CEPAL.** 2018c. Panorama fiscal de América Latina. Santiago de Chile.
- CEPAL-FAO.** 2018. Atlas de la Migración en los Países del Norte de Centroamérica.
- CEPAL-OIM.** 2018a. Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica.
- CEPAL-OIM.** 2018b. Panorama de la migración internacional en el Caribe.
- CEPAL-OIM.** 2018c. Panorama de la migración internacional en América del Sur.
- CEPAL-Cooperación Alemana.** 2018. Protección Social y Migración. Una mirada desde las vulnerabilidades a lo largo del ciclo de migración y de la vida de las personas.
- CEPAL-OIM.** 2017. Informe final de la reunión regional latinoamericana y caribeña de expertas y expertos en migración internacional preparatoria del Pacto Mundial para una migración segura, ordenada y regular.
- CONMIGHO.** 2018. Observatorio consular y migratorio de la Cancillería de Honduras.
- FUNDAUNGO.** 2016. Una aproximación a las políticas de atención a los deportados de los países del Triángulo Norte de Centroamérica.
- Fuentes, J.A.** 2018. Estrategias de desarrollo necesarias para impulsar una migración regular, segura y ordenada en los países del norte de Centroamérica. Documento en edición. México.
- FAO.** 2017a. El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación. Roma.
- FAO.** 2018. El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación. Migración, Agricultura y Desarrollo Rural. Roma.
- FAO.** 2017b. The future of food and agriculture. Trends and challenges. Roma.
- FAO.** 2016a. Migration, agriculture and rural development: addressing the root causes of migration and harnessing its potential for development.
- FAO.** 2016b. Addressing rural youth migration its root causes: a conceptual framework.
- FAO-IFAD-IOM-WFP.** 2018. The linkages between Migration, Agriculture, Food Security and Rural Development. Rome.
- FAO-OIT-CEPAL.** 2012. Empleo y condiciones de trabajo de mujeres temporeras agrícolas en México, Costa Rica, Colombia, Perú, Argentina y Chile. Coordinadores: Fernando Soto Baquero y Emilio Klein. Santiago, Chile.

FIDA. 2017. Sending money home: contributing to the SDGs, one family at a time. Roma.

FMI. 2017. *Migración y remesas en América Latina y el Caribe: ¿estabilizadores macroeconómicos y motores del crecimiento?* En *Perspectivas Económicas: Las Américas 2017*.

Gallup. 2018. Encuesta mundial de Gallup, citada en FAO-SOFA 2018.

García Vásquez, J.J. 2018. Agenda de cooperación técnica de la FAO en migración internacional de origen rural en El Salvador. Santiago de Chile.

IADB-IFAD-IOM-WFP. 2017. Food security and emigration. Why people flee and the impact on family members left behind in El Salvador, Guatemala and Honduras. Roma.

León-Escribano, C.R. 2018. Recomendaciones de política pública frente a las migraciones desde la perspectiva de la seguridad humana. Documento en edición. México.

OIM. 2017. Iniciativa de Gestión de Información de Movilidad Humana en el Triángulo Norte.

OIM. 2018a. Informe sobre migraciones en el mundo 2018

OIM. 2018b. Tendencias Migratorias en las Américas. República Bolivariana de Venezuela.

OIM-PMA-LSE-OEA. 2018. Hambre sin Fronteras: los vínculos ocultos entre la inseguridad alimentaria, violencia y migración en el triángulo norte de Centroamérica.

Orozco, M. y Yanzura, J. 2015. Centroamérica en la mira. La migración en su relación con el desarrollo y las oportunidades para el cambio.

Rodríguez, R. 2018. Dinámicas territoriales en los procesos migratorios en los Países del Norte de Centroamérica. Documento en edición. México.

Rocha, J.L. 2014. Entrevista en semanario *Confidencial*. Managua, 30/05/2014.

Sierra Fonseca, R. 2018a. Agenda de cooperación técnica de la FAO en migración internacional de origen rural en Honduras. Santiago de Chile.

Sierra Fonseca, R. 2018b. *Juventud, violencia, migraciones y desplazamientos en estudiantes de secundaria en Honduras*. 5ª Conferencia Latinoamericana sobre el Derecho de los Refugiados. Lima, Perú. 15-18 de noviembre de 2018.

SICA-SISCA-CEPAL-Cooperación Alemana-CAMMINA. 2018. Seminario internacional “Migración e inclusión: desafíos y oportunidades para las políticas de protección social y empleo decente”.

Soto Baquero, F. 2018. Informe de relatoría. Segunda reunión de expertos sobre la construcción de una alianza para enfrentar las causas de la migración y las persistentes brechas de desarrollo en los territorios Rurales de Mesoamérica. FAO-CEPAL México.

UN. 2018. Global Compact for Safe, Orderly and Regular Migration.

UNICEF. 2018. Desarraigados en Centroamérica y México: los niños migrantes y refugiados se enfrentan a un círculo vicioso de adversidad y peligro.

